

desaparecido Centro de Estudios Angloamericanos, al cual dotó de una biblioteca especializada y de la revista *Anglia*, dedicada a publicar artículos sobre dicho país, con lo que la doctora Vázquez se convirtió en pionera de las preocupaciones por conocer a los vecinos del norte, tanto para comprender mejor su sociedad, política y gobierno a través del desarrollo histórico, como para que supiéramos enfrentar mejor el impacto del “país más viejo del mundo”.

Su inquietud por las relaciones entre ambos países la llevó a escribir libros e innumerables artículos, así como a sustentar conferencias dentro y fuera del país y a escribir ponencias sobre el tema en congresos nacionales e internacionales. Asimismo, ha dirigido un gran número de tesis sobre temas novedosos, incluido el cine.

Aprovechó su cercanía con Óscar Handlin para introducir en México, a través de nuestra Facultad, la preocupación y la metodología por la historia social; además, en su método pedagógico profesional combinó historia y literatura, con lo cual implementó también una nueva manera de enseñar y de entender la historia.

La doctora Vázquez se trasladó después al Centro de Estudios de Historia de México de El Colegio de México, el cual dirigió durante doce años, y en el que ha continuado desarrollando sus inquietudes.



Luis Villoro.

Luis Villoro

Paulette Dieterlen

Luis Villoro nació en la ciudad de Barcelona, España, el 3 de noviembre de 1922. Sus padres, mexicanos, se habían trasladado a España en 1915 a raíz de la inestabilidad política en México, y no regresaron sino hasta 1928.

Realiza sus estudios en colegios de jesuitas y posteriormente se inscribe en la Universidad Nacional, en la Facultad de Filosofía y Letras. En 1949 obtiene el grado de maestría con la distinción *magna cum laude* y el de doctorado en 1963, con la mención *suma cum laude*. Además, estudió en la Sorbona y en la Ludwiguniversitat, en Munich. En 1947, junto con otros miembros de su generación, formó el grupo llamado “Hiperión”, cuyo propósito fue el de estudiar temas relacionados con la historia de México y con el pensamiento mexicano.

La historia de Luis Villoro está íntimamente ligada con la Universidad Nacional Autónoma de México, y más concretamente con la Fa-

cultad de Filosofía y Letras. En 1950 ingresa como Profesor titular en el Colegio de Filosofía de la Facultad, impartiendo las cátedras de Filosofía contemporánea y Filosofía de la historia; fue coordinador del Colegio de Filosofía y jefe de la División de Estudios de Posgrado de la propia Facultad. Recientemente, en 1992, impartió la cátedra "Alfonso Reyes", tratando temas de filosofía política.

Entre las distinciones que ha sido objeto Luis Villoro se encuentran su nombramiento como miembro de la Junta de Gobierno de la UNAM, de 1972 a 1983; su membresía en El Colegio Nacional a partir de 1978; el Premio Nacional en Ciencias Sociales, Historia y Filosofía, en 1986; el Premio Universidad Nacional en el área de Investigación en Humanidades, en 1989, y el nombramiento de investigador emérito del Instituto de Investigaciones Filosóficas, en 1989.

Además de su labor académica, Luis Villoro ha participado intensamente en la vida cultural de México, razón por la cual fue nombrado, en 1983, embajador de nuestro país ante la UNESCO.

Las preocupaciones filosóficas de Villoro han sido muy diversas; se ha abocado a comprender los fenómenos mexicanos tal y como lo demuestran sus libros *Los grandes momentos del indigenismo en México* (1950) y *El proceso ideológico de la revolución de independencia* (1953); también ha estudiado el pensamiento de algunos autores, considerados, en filosofía, como clásicos; ejemplo de ello son sus obras *La idea y el ente en la filosofía de Descartes* (1963), *Estudios sobre Husserl* (1974), siendo este último un libro clásico para comprender ciertos temas relacionados con el pensamiento de Marx. Villoro nos ha enfrentado con los grandes temas de la filosofía. En su libro *Creer, saber, conocer* (1982) estudia las relaciones entre el pensamiento y las formas de dominación, nos muestra que el conocimiento humano rebasa los límites del conocimiento científico, nos pone en contacto, una vez más, con la fenomenología y el marxismo y, por último, nos manifiesta su obsesión por la sabiduría. En su libro más reciente, *El pensamiento moderno* (1992), Villoro hace un brillante análisis de las categorías del Renacimiento para contrastarlas con las propias del pensamiento actual, las del pensamiento posmoderno.

Para las personas que hemos tenido trato con él, Luis Villoro es un ejemplo de lo que deber ser el profesor, el investigador, el filósofo y el intelectual.